

## Eliminación total de purines en la planta de Carcastillo

▼ MUNDO GANADERO. REDACCION.

**U**na empresa ubicada en la localidad navarra de Carcastillo ha conseguido el «sueño» de todo ganadero del siglo XX: la eliminación total de los purines, y además de forma ecológica, sin vertidos al medio ambiente.

Es un hecho que los purines hay que eliminarlos y de la forma menos onerosa posible para el ganadero. Hoy se practica la eliminación de los mismos a base del abono directo en el campo, aunque a nadie se le escapa que ello representa cada

que tantos quebraderos de cabeza producen a nuestros porcicultores.

El proceso de eliminación es el siguiente: camiones cisternas recogen los purines de las explotaciones porcinas situadas en un área cercana, y ello sin necesidad de que las granjas dispongan de instalaciones especiales.

El radio de acción de estos camiones es de unos 12 kilómetros, dado que, obviamente, no es bueno por cuestiones sanitarias que los purines "viajen". En este sentido, estas cisternas de recogida de purines son desinfectadas en cada trans-

Se produce así una biomasa a base de mezclar los purines con otros residuos ganaderos (estiércoles de cualquier procedencia) y residuos agrícolas y forestales. En este momento entra en juego un sistema aerobio que provoca la oxidación de esta biomasa.

Destacar que a la biomasa se le añaden unas cepas bacterianas de la misma naturaleza de las propias que llevan las materias primas de los residuos, pero en cantidad suficiente como para acelerar el proceso de oxidación.

### Abono orgánico: el producto final del proceso

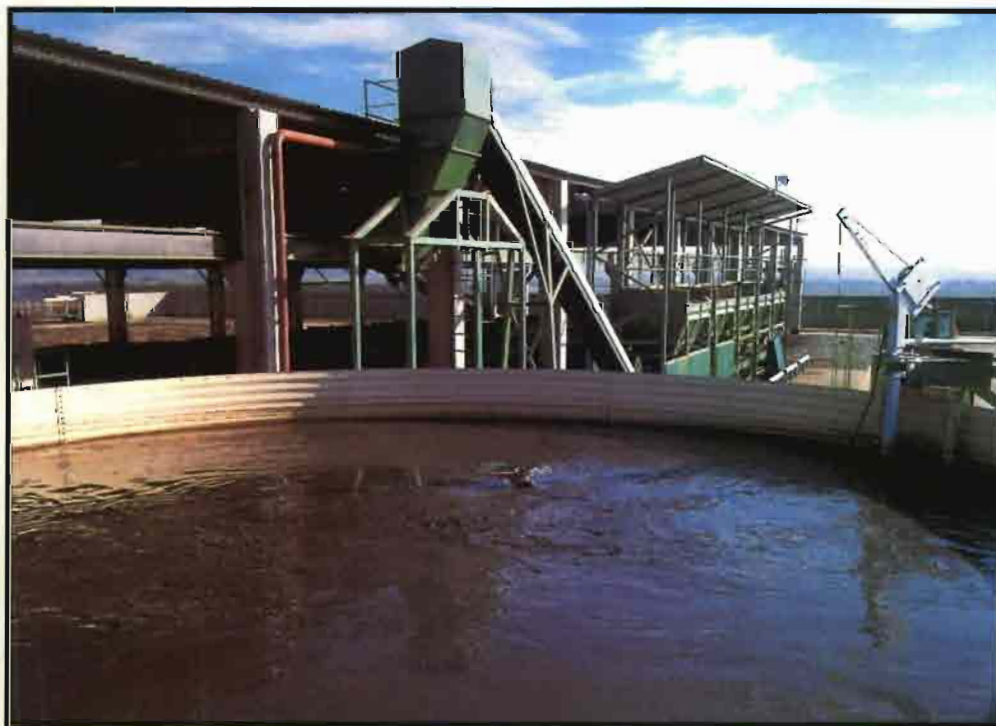
En once días, la biomasa se transforma en humus -abono orgánico verde y con una relación carbono/nitrógeno todavía muy alta-, que se transporta a unas playas de maduración donde, en el plazo de cuarenta días, esa relación de carbono/nitrógeno baja a unidades 10-12, que es cuando se le considera maduro.

A partir de aquí el abono orgánico se ensaca, muele, granula o se une a minerales para producir un producto organomineral a la carta y de calidad. Este abono orgánico que resulta del tratamiento está exento de todo tipo de patógenos, semillas, residuos férricos, plásticos y cristalinicos.

De esta manera se consigue cerrar el círculo: obtener de la transformación de los residuos del sector primario un abono orgánico que revierte con valor añadido de nuevo en el sector primario.

Esta novedosa experiencia en tratamiento y eliminación de purines ha despertado la atención del sector porcino nacional, de tal manera que sus responsables ya tienen ofertas en firme para instalar otras plantas de reciclaje en las provincias de Murcia, Málaga, Toledo, Barcelona, así como en Estados Unidos.

El sistema está patentado en la Unión Europea y otros países de interés, y el mismo utiliza la informática y la robótica en todas las fases posibles, reduciendo la intervención humana al mínimo necesario. ■



Detalle de uno de los tres depósitos de purín que tiene la planta de Carcastillo.

día mayores problemas. También el sistema que se sustenta en el lagunaje de los purines supone a la larga un almacenamiento sin soluciones; la metanización no resuelve tampoco el problema, y la separación de sólidos y líquidos, con el tratamiento final de estos últimos, se hace prohibitivo en cuanto a costes.

Conocedores de esta problemática, una empresa de ingeniería navarra investigó y patentó a nivel mundial un nuevo concepto para la eliminación de estos purines

porte, a fin de no trasladar patógenos de una explotación a otra.

El purín es trasladado periódicamente a la planta de reciclaje, donde se almacena en tres depósitos pulmón con capacidades cada uno de 200 m<sup>3</sup>.

En estos tanques se mantiene el purín en una agitación constante durante 24 horas, consiguiendo con ello que no se sedimenten los sólidos, no metanicen y, muy importante, no se produzcan malos olores.